



591870

En "Medea Mapuche" Radrigán Desmiente la Historia

- El autor prefirió el mito griego de Medea antes que la leyenda de Fresia y Caupolicán, para narrar la tragedia de una mujer que mata a sus hijos frente a la traición de su marido.

Juan Radrigán no tiene muy claro por qué en su cédula de identidad dice Galvarino Radrigán. Parece que fue un pelés entre su padre y su abuelo. El primero lo inscribió como Galvarino y el segundo me bautizó en la iglesia como Juan. Ese nombre es lo más mapuche que hay en mí, cuenta el dramaturgo mientras, paródicamente, en su casa revisamos los cultranes con que se grabará la música de su próximo estreno: "Medea mapuche: La ausencia del mar", que desde este jueves se presentará en la sala Sergio Aguero O'Harrandé 700.

Con algo de culpa, Radrigán (83) reconoce que esta obra basada en "Medea" de Eurípides es la primera que escribe por amor. La hizo especialmente para que la protagonizara su mujer, Silvia Martín: "La escribí porque ella, siendo tan buena, desafortunadamente no tenía un espacio. No había obras para ella y por eso se la escribí. Fue por amor... Bueno, en ese tiempo fue por amor", bromea.

Lotina, ex integrante de El Telón, grupo teatral liderado por Radrigán en los '80—, premiada como mejor actriz en el desaparecido Festival del Instituto Chileno Norteamericano (1996) y su esposa desde 1981, Silvia Martín es la responsable del interés del autor por la etnia mapuche. Una serie de investigaciones en terreno la llevaron a adentrarse en sus ritos y su idioma. Por eso, buena parte de "Medea mapuche" tendrá sus textos en mapudungún. "Con mi socio Eurípides sacamos la esencia y el 30 por ciento es mapudungún. Y se entiende re' bien. Se entiende por el sentimiento", afirma Radrigán.

La historia de la mujer que, para vengarse del abandono y traición de su marido, decide matar a sus hijos, se trasladará a la Tierra de Arauco bajo los nombres de Kórral y Lincón. Ella se enfurecerá cuando su marido vále a parlamentar con los conquistadores españoles, sea apresado y condenado a morir. En resumen, es un



Suspechosamente parecer Juan Radrigán opina que el mito griego de Medea y la historia mapuche de Fresia tienen demasiado en común. No son muy claro que haya existido Fresia. Para mí que lo inventó Ercilla, aseguran.

argumento que remite rápidamente a Fresia y Caupolicán.

—Si la referencia es tan directa, ¿por qué no escribir sobre Fresia?

—Es que no veo muy claro que haya existido Fresia. En serio. Para mí que la inventó Ercilla, porque inventó tantas cosas ese caballero. Creo que él conocía la "Medea" de Eurípides y como era viraracho y nadie podía decirle nada... Pero es que la historia es extraordinariamente parecida. Y,

claro, como que se prestaba para usarla porque el hecho de matar los hijos —ese acto atroz e insoportable que hace Medea— está muy entroncado con el alma mapuche, con toda esa cosa indómita, castro-ciega, por defender algo. Me van matar los mapuches por esto, pero creo que la Fresia es un invento".

—¿No buscó que la obra fuera representativa de los mapuches?

—Me vas a creer que para nada? Lo que me atrajo mucho fue trasladar la historia al mundo ma-

Regreso a La Opera

Apenas cese el retumbar de los cultranes, Juan Galvarino Radrigán planea ejercer la porfía a dos bandas. Con la obra "Volarán sueños esta noche" tratará de reafirmar su grupo El Telón y con "Amores de castaña" insistirá, junto a Patricia Saloveira, en el género de la ópera, rubro en que debutaron con "El encastramiento" (1993). "No nos fue muy bien ahí, pero con la experiencia se aprende y ahora queremos mejorar", dice Radrigán.

"Vamos a hacer audiciones para buscar cantantes que actúen o actores que canten. Después queremos grabar la música, mostrársela a gente entendida en ópera para que nos colabore". En "Amores de castaña", siete u ocho personajes enclavados en un bar cantan a sus actores perdidos.

pucho, pero no para hacer algo emblemático. Más bien es como una traducción. Aunque de Eurípides, al final, no quedó mucho. O sea, hice con el lo que a mí me gustaría que hicieran conmigo", ríe.

—¿Por qué no hacer algo emblemático si el conflicto mapuche está tan vigente?

"Tengo mucho interés en ver qué van a pensar ellos de esta obra que no tiene sus banderas de lucha muy claras. Acá lo que importa no es su lucha, sino que la tragedia, su alma trágica".

"Medea Mapuche" será dirigida por Rodrigo Pérez, el mismo con que montó "Fantasmas borrachos" (1997), una versión resumida de "El príncipe desolado" (1968) y "Perra celestial" (1999).

—Rodrigo Pérez ha montado todos sus textos recientes y el resto de los trapes, en cambio, le rinde homenaje con obras antiguas como "Hechos consumados" o "Las brujas". ¿Qué prefiere?

"Puntito, las nuevas. Totalmente. Además, me dan vergüenza los homenajes. Cuando me dan algún premio y tengo que hablar, no duermo en la noche pensando qué voy a decir. A veces me entero que en los lugares más recónditos están haciendo obras mías, como homenaje, y no sé si quisiera los autoritos".

—¿Por lo menos llegan los derechos por los derechos de autor?

Ríe antes de contestar: "Los derechos de autor? ¡Dónde andarán? Seguramente mandan los cheques no a nombre de Galvarino, sino que a nombre de Juan".

En "Medea mapuche" Radrigán desmiente la historia [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Radrigán, Juan, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En "Medea mapuche" Radrigán desmiente la historia [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile